

# ESGLÉSIA DE MENORCA

**Butlletí oficial  
del Bisbat**

Núm. 10 - 11 - SETEMBRE - OCTUBRE - 1981

## SUMARI

<b>SANTA SEU</b> .....	<b>pàg. 385</b>
Decret sobre ordenació de l'economia de l'Església Espanyola.	
Comentari sobre la carta encíclica "Laborem exercens"	
<b>CONFERÈNCIA EPISCOPAL ESPANYOLA</b> .....	<b>pàg. 396</b>
LXXXVIII reunió de la Comisión Permanente	
<b>DOCUMENTS DEL BISBE</b> .....	<b>pàg. 401</b>
Homilia en la solemnitat de la Mare de Déu del Claustre. Solsona (9-setembre-1981): "La tercera i definitiva corona".	
Escrit a la ciutat de Maó: Bones festes!	
¿Quién es mi prójimo? (En Sta. María de Mahón, en el 400 aniversario nacimiento S. Vicente de Paúl).	
SES CATEQUESIS DEL BISBE: "Monsieur Vincent"	
<b>CONSELL DE PRESBITERI</b> .....	<b>pàg. 410</b>
Sessió del mes de juny	
<b>INFORMACIÓ DIOCESANA</b> .....	<b>413</b>
Acto conmemorativo del 400 aniversario del nacimiento de San Vicente de Paul.	
Conmemoración del 900 aniversario del nacimiento de San Francisco de Asís.	
Jornadas diocesanas de catequesis.	
Cursillo prematrimonial en Ciudadela.	

# SANTA SEU

## DECRET SOBRE ORDENACIÓ DE L'ECONOMIA DE L'ESGLÉSIA ESPANYOLA

### SACRA CONGREGATIO PRO EPISCOPIS HISPANIAE

#### I.— Decretum

Hispaniae Sacrorum Antistites ab Apostolica Sede nuper expostulaverunt, ut normae de rerum oeconomicarum Ecclesiae aptiori ordinatione, in conventu plenario diebus 2 - 7 iulii 1979 habito approbatae, rite recognoscerentur.

Quapropter Summus Pontifex IOANNES PAULUS, Divina Providentia PP. II, in Audientia diei 19 iunii 1981, auditis Consilio pro Publicis Ecclesiae Negotiis necnon sacris Congregationibus pro Clericis et pro Religiosis et Institutis saecularibus, normas prout in adnexo exemplari continentur-iis haud-exceptis quae praeter ius vigens latae sunt - ratas habuit et ad triennium, experimenti causa recognovit, ea tamen mente ut, cum novus Codex Iuris Canonici promulgetur, rursus perpendantur.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Datum Romae, ex Aedibus Sacrae Congregationis pro Episcopis, die 19 mensis iunii anno 1981.

+Card. Baggio

#### II.— Preces

GABINO DIAZ MERCHAN, Arzobispo de Oviedo y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, humildemente a los pies de Vuestra Santidad:

La Ordenación de la economía de la Iglesia española ha sido una preocupación constante de la Conferencia Episcopal Española desde que esta fue constituida. Ya el año 1967 se acordó por la VI Asamblea Plenaria que la Comisión Episcopal de Asuntos Económicos y Jurídicos llevara a cabo gestiones con el Ministerio de Justicia en orden a que la dotación a la Iglesia, prevista por el Concordato del año 1953, se hiciera de manera globalizada. La misma Comisión se encargó de recoger los datos necesarios para la elaboración de presupuestos diocesanos (IV Asamblea Plenaria, 21-30 noviembre 1969; Acta fol. 22-23).

Según el citado Concordato, la dotación económica consistía fundamentalmente en la asignación de una subvención estatal a las llamadas "piezas eclesíásticas", o unidades personales e instituciones de la Iglesia.

Este sistema no parecía equitativo. Algunas diócesis contaban con un número elevado de "piezas" que no estaban cubiertas en su totalidad, y la Administración consentía en que sus dotaciones engrosaran el "fondo de reserva" para otras necesidades generales no dotadas. Otras diócesis, en cambio, por razones históricas y por el agrupamiento de su población en núcleos mayores, tenían un número reducido de parroquias y consiguientemente un número notablemente inferior de "piezas". Por ello su fondo de reserva apenas recibía ingresos estatales y resultaba insuficiente para atender a las necesidades generales.

Por otra parte, no todos los sacerdotes estaban adscritos a una "pieza eclesíástica". La congrua sustentación de muchos tenía que ser atendida con los fondos diocesanos o con la retribución conseguida por servicios prestados como capellanes o como profesores en entidades no eclesiales.

La Conferencia Episcopal, al gestionar la dotación globalizada, trataba de poner remedio a lo que consideraba injusto organizando con distintos criterios, más eclesiales y pastorales, la distribución de la cantidad total que recibiera del Estado.

No fue posible, sin embargo, conseguir el cambio de sistema de dotación estatal a la Iglesia hasta pasados diez años de las primeras gestiones. Durante ellos se manifestaron más claramente los inconvenientes del sistema que estaba en vigor por la situación de desigualdad que producía.

Esta situación fue considerada en la XXVI Asamblea Plenaria (20-25 junio 1977) del siguiente modo: "La participación actual de las diócesis en la dotación del Culto y Clero viene determinada por un pro-

ceso histórico de la regulación de este fondo y por criterios de aplicación muy heterogéneos dentro de las distintas diócesis. Se trata, por tanto, de una distribución que no es equitativa ni responde a criterios objetivos". Además, "el sistema actual, sin cauces propios para orientar la posible ayuda a una cierta planificación nacional dentro de un clima de caridad y comunión interdiocesana, resulta un sistema trasnochado y obstaculizante del programa de la renovación aclesial". (Informe del Gerente).

La misma XXVI Asamblea Plenaria aprobó unos criterios generales de acción, trazó un procedimiento para el estudio de la organización de la Economía de la Iglesia en España, y constituyó un Consejo de Economía que preparara las conclusiones conforme a las cuales habría de organizarse la economía de la Iglesia, a fin de someterlas a la deliberación de la Asamblea Plenaria (Acta fol. 51).

## 11

A partir de 1o. de enero de 1978 el Estado Español, por decisión unilateral, entregó a la Conferencia Episcopal la cantidad globalizada de la subvención a la Iglesia, en conformidad con el siguiente artículo de los Presupuestos del Estado: "A la Iglesia Católica, para hacerla efectiva a través de la Conferencia Episcopal Española para el cumplimiento de sus fines, en particular las asignaciones correspondientes a los Arzobispos y Obispos diocesanos, los Coadjutores, Auxiliares, Vicarios Generales, los Cabildos Catedralicios y de las Colegiatas, el Clero parroquial, así como las asignaciones en favor de Seminarios y Universidades Eclesiásticas, para el ejercicio del culto y para cualquier otra obligación de naturaleza análoga, asumida por el Estado".

Simultáneamente con la decisión del Estado Español de entregar globalmente a la Conferencia Episcopal la dotación asignada a la Iglesia Católica, y responsabilizar a la misma Conferencia de su distribución, la XXVIII Asamblea Plenaria (21-26 diciembre 1977) aprobó unas proposiciones con los criterios conforme a los cuales se distribuiría dicha dotación, que, a partir de este momento, se llama ya Fondo Común Interdiocesano. Dichos criterios están inspirados en las orientaciones del Decreto Presbyterorum Ordinis, n. 20, y del Motu Proprio "Ecclesiae Sanctae". Se pretendían, entre otros, los siguientes objetivos: 1o.) evitar las desigualdades poco equitativas en la retribución a los sacerdotes; 2o.) incluirlos a todos en el régimen general de la Seguridad Social del Estado; 3o.) integrar las distintas fuentes de recursos existentes en la Iglesia (v. gr. aportaciones de los fieles; ingresos por el Patrimonio Ar-

tístico, etc.) en una ordenación general homologable en cada una de las Diócesis; 4o.) uniformar modelos presupuestarios y los sistemas contables de las diócesis y de las instituciones diocesanas; 5o.) procurar una comunicación de bienes de unas diócesis con otras. (Acta, Fol. 49-54 y 57-59).

### III

Los criterios aprobados en la Asamblea Plenaria de noviembre de 1974 fueron perfeccionándose y concretándose en normas prácticas aprobadas por la Conferencia en sucesivas Asambleas Plenarias. La experiencia ha sido muy positiva y fructuosa, según parecer unánime de los Obispos y de los Administradores diocesanos, y estimula a seguir en la línea de perfeccionar la ordenación económica con el fin de conseguir mejor los objetivos anteriormente señalados.

### IV

La misma experiencia ha puesto, sin embargo, de manifiesto unas dificultades prácticas, ya previstas desde el principio, que, de no solucionarse, impedirían el logro acabado de las metas que la Conferencia Episcopal se propone con su ordenación económica.

Las principales dificultades son:

a) **Dotación benefical.** Si los beneficios, (en especial los de Catedrales y Colegiatas) se dotan, por el sólo beneficio, con la misma cantidad de la dotación básica mínima o la congrua del sacerdote que tiene que desempeñar un oficio ministerial, resulta en la práctica que gozan de una retribución mayor que quienes sólo tiene oficio, por oneroso que sea, dado que muchos beneficiados han sido dispensados en gran parte del oficio coral, precisamente para poder atender algunos oficios ministeriales, y por los que también son acreedores a su propia retribución. Si a eso se añade que dichos beneficiados acumulan en ocasiones otros ingresos provenientes de las rentas del beneficio, de las visitas turísticas, del patrimonio artístico, etc. se establece una desigualdad poco equitativa, dentro del clero diocesano.

b) **Ingresos por el patrimonio artístico.** Son muy desiguales en las distintas diócesis, según la mayor o menor riqueza de dicho patrimonio. Pero en casi ninguna de ellas revierten en el erario diocesano sino que rentan para las Catedrales, iglesias y santuarios que tienen confiada la custodia de los objetos artísticos, repartiéndose gran parte entre sus beneficiados o servidores. Parece claro que la equitativa distribución del

Fondo Común Interdiocesano pide que se contabilicen dichos ingresos a nivel diocesano, tanto más cuanto que, son una de las fuentes principales de recursos en algunas diócesis.

c) **Rentas de las fundaciones.** Hay diócesis que tienen abundancia de fundaciones para obras de caridad y para causas pías. Tales fundaciones, sin embargo, al ser administradas aisladamente, producen una renta económica que se incrementaría considerablemente si se constituyera una masa común con todas ellas. Lo cual supondría un acrecentamiento de recursos que beneficiaría a todas las diócesis y haría más fructuosa la comunicación de bienes entre ellas. Muchos diócesis vienen actuando ya de esta manera, previa la oportuna autorización de la Santa Sede.

V

La XXXI Asamblea Plenaria (2-7 julio 1979; Acta fol. 65 s.) con ocasión del estudio que hizo del ACUERDO Santa Sede-Gobierno Español, consideró llegado el momento de decidir algunas cuestiones necesarias para la mejor ordenación de la Economía de la Iglesia en España. Para ello aprobó por votación secreta unas conclusiones que perfeccionaban los criterios aprobados en la XXVII Asamblea Plenaria y podían solucionar las dificultades antes expuestas.

Las Conclusiones aprobadas establecen lo siguiente:

## A. DOTACION ESTATAL

### 1. Aplicación de la dotación estatal

1.1. La ayuda económica concedida por el Estado se aplica a los siguientes fines, con arreglo a las normas y criterios que señale la Asamblea de Obispos:

- a) la ordenación del culto divino;
- b) la honesta sustentación del clero, teniendo en cuenta lo que dispone en los artículos siguientes;
- c) el ejercicio de las obras de apostolado y de caridad.
- d) el sostenimiento de las instituciones eclesiásticas;

1.2. En la distribución de la ayuda económica se tendrá en cuenta la comunicación de bienes que debe existir entre las diversas diócesis.

## 2. Retribución del Clero.

2.1. Todo sacerdote que trabaje con plena dedicación en ministerios sacerdotales diocesanos tiene derecho a percibir **una dotación básica mínima**, igual para todos, cuya cuantía fijará cada año la Conferencia Episcopal Española, a la que se añadirán los complementos necesarios para que tal dotación sea **congrua**, atendidas las diversas circunstancias de trabajo, lugar, familia, salud, etc. de cada sacerdote.

2.2. La pluralidad de cargos o de ministerios ejercidos por un sacerdote serán siempre considerados como partes de un "único oficio" sacerdotal, por el que tendrá derecho a una dotación congrua según lo establecido en el párrafo anterior.

2.3. Una parte de la contribución económica del Estado debe destinarse a mejoras y complementos de la dotación básica sacerdotal, a fin de que sea congrua para cada sacerdote, según lo establecido en 2.1. en atención a su trabajo y circunstancias.

Corresponde a la Conferencia Episcopal Española determinar la cantidad que deba destinarse a mejoras y complementos y señalar los criterios para su distribución.

2.4. Los sacerdotes que desempeñan sus actividades en instituciones no diocesanas, percibirán sus honorarios a través del Obispado salvados siempre los derechos que cada sacerdote pudiera tener.

La Conferencia Episcopal Española y el Obispo propio pueden permitir a los sacerdotes que perciban su retribución directamente de las instituciones donde trabajan, cuando haya razones específicas de su misión pastoral.

2.5. A partir de los sesenta y cinco años cumplidos, todo sacerdote puede solicitar la jubilación dentro del sistema de la Seguridad Social del Clero; pero queda a juicio del Obispo dar trámite o no a la solicitud. Deberá aceptar dicha jubilación, una vez llegado a los 70 años de edad.

## 3. Beneficios.

3.1. a) Las prebendas se concederán, a partir de la entrada en vigor de estas normas, bien por un tiempo limitado de oficio (durante munere), bien por tiempo ilimitado, hasta la muerte o hasta que el beneficiado alcance su jubilación, según lo establecido en el n. 2.5. de estas conclusiones.

b) Los prebendados que recibieron su beneficio antes de la vigencia de estas normas, gozarán de él hasta su muerte o hasta su jubi-



lación, lo mismo que quienes lo recibieran en adelante por tiempo indefinido.

c) Todo beneficiado legítimamente jubilado puede ostentar el título del último beneficio poseído, con calificación de "dimisionario" o "emérito".

3.2 a) La Conferencia Episcopal Española fijará cada año la cantidad que corresponde percibir a los sacerdotes del clero de catedrales, colegiatas y parroquias en concepto de renta del beneficio, la cual no podrá ser inferior a la quinta parte de la dotación básica sacerdotal.

Los obispos deben completar dicha renta benefical hasta la dotación congrua en paridad con los demás sacerdotes, siempre que los beneficiados cumplan las funciones pastorales no comprendidas en el propio beneficio, que sus Obispos les encomienden, o en caso de que no puedan aceptarlas por motivos razonables.

b) Los sacerdotes que el 31 de diciembre de 1977 cobraban por ser beneficiados la nómina y la gratificación de la correspondiente pieza eclesiástica, mientras sean beneficiados tienen derecho adquirido a dicha nómina y gratificación, es decir, a la cantidad de 3.410,- ptas. importe de las mismas, o a la cantidad señalada en el n. 3.2 si ésta fuera mayor.

3.3 Cada Obispo, oídos el Cabildo y el Consejo presbiteral, determinará el número de prebendas que en lo sucesivo hayan de ser previstas en la Catedral y en las Colegiatas de su diócesis, según convenga para el culto y para las necesidades pastorales.

## **B. NUEVOS RECURSOS**

4. a) Los Obispos locales de España pueden constituir en sus Diócesis una masa común con los bienes de diversas fundaciones a fin de facilitar su administración y obtener mayores rentas, asignando a cada fundación la parte alícuota correspondiente a la masa común.

b) Los Obispos locales pueden destinar a necesidades diocesanas las rentas de fundaciones que superen la integral satisfacción de las cargas fundacionales.

5. La Conferencia Episcopal Española determinará la distribución de los ingresos para el exhibición, reproducción y actos similares de todo el patrimonio histórico y artístico, de modo que se atienda:

a) a la conservación y mejora del patrimonio de que se trata;

b) a la remuneración del personal encargado de su custodia y exhibición;

c) a complementar la remuneración de los sacerdotes adscritos exclusivamente al servicio del templo, cuando dicho patrimonio se exhibe en el templo o en sus anejos, hasta la congrua sustentación vigente para el común de los sacerdotes de la diócesis;

d) a contribuir con el resto al incremento del fondo diocesano con destino a la atención del clero y de las restantes necesidades diocesanas.

6. Las dotaciones y cualesquiera otras cantidades correspondientes a los beneficios vacantes ingresarán íntegramente en el fondo común diocesano para las necesidades del clero y del culto de la Diócesis.

Los Cabildos de Catedrales y Colegiatas, las parroquias, los demás beneficios, así como también los santuarios e instituciones diocesanas, presentarán anualmente al Obispo los correspondientes presupuestos y balances de sus ingresos y gastos.

7. Si los balances, oído el Consejo de Administración, fueran aprobados con superávit, este será ingresado en el fondo común diocesano para los fines propios de la diócesis.

## V I

La misma XXXI Asamblea Plenaria después de haber aprobado las conclusiones antes mencionadas consideró la necesidad de solicitar a la Santa Sede que dichas conclusiones tuvieran fuerza jurídica vinculante y aprobó la siguiente proposición:

“Teniendo en cuenta la gran conveniencia de que no haya diferencias notables en la aplicación de las normas económicas en las diversas diócesis y la necesidad de su vigencia para la adecuada distribución de la dotación global, parece conveniente solicitar de la Santa Sede que los acuerdos tomados tengan carácter vinculante a tenor de lo previsto en el art. 19 de los Estatutos de la Conferencia”. (Acta fol. 79).

Consideró asimismo que para la validez de algunas de las conclusiones aprobadas, al no estar previstas en el Derecho, eran necesarias unas facultades o mandato especial de la Santa Sede que habían de pedirse ya, conforme a lo acordado por la Conferencia en otras reuniones (XXVIII Asamblea Plenaria, 27 febrero - 3 marzo 1978; Acta fol. 96; LXIX reunión de la Comisión Permanente, 17-18 mayo, Acta fol. 36; LXXI reunión de id. (26-28 septiembre 1978) Acta fol. 4; LXXII reunión de id. 18-19 noviembre, Acta fol. 5).

Por todo cuanto anteriormente se expone el infrascrito Arzobispo Presidente de la Conferencia Episcopal Española, por encargo y en nombre de la misma, a Vuestra Santidad humildemente

**SUPLICA:**

1) Que esa Santa Sede Apostólica dé el oportuno mandato para que las conclusiones aprobadas por la XXXI Asamblea Plenaria de dicha Conferencia Episcopal, conforme al texto que figura en el apartado V de estas Preces, tengan fuerza jurídica vinculante para todos los Obispos del territorio español, en conformidad con lo que determina el art. 18, 4o. y 19, 1o.

2) Que, previamente, la misma Sede Apostólica conceda el mandato requerido para la validez de aquellas conclusiones que no están previstas en el Derecho.

ET DEUS.....

Madrid, 12 de Marzo de 1981

*+ Gabino, Ay. de Obed.*

**COMENTARI SOBRE LA CARTA ENCICLICA**

**“LABOREM EXERCENS”**

La nueva Carta Encíclica de Juan Pablo II “Laborem exercens” mantiene una línea de continuidad con las anteriores Encíclicas sociales de los Papas y con las enseñanzas del Concilio Vaticano II sobre este tema específico. Por lo demás, coloca rigurosamente como centro de atención —con una orientación particular que puede ser considerada el hilo conductor de todo el documento— el tema del trabajo humano y de la persona del trabajador.

En efecto, estando dedicada al trabajo humano, al hombre del tra-

b) a la remuneración del personal encargado de su custodia y exhibición;

bajo, y desarrollándose a partir de la idea, sencilla y grandiosa, de la primacía del hombre sobre las cosas y sobre el mismo trabajo, la Encíclica llega directamente al hombre, a todo hombre, en aquello que constituye un dato inmediato de su experiencia cotidiana. La Encíclica "Laborem exercens" debe situarse por tanto a la luz de la "Redemptor Hominis", a la que está explícitamente vinculada.

\* \* \*

El Documento comienza con una Introducción que recuerda el 90 aniversario de la "Rerum Novarum" de León XIII y el sucesivo desarrollo de las enseñanzas y del compromiso de la Iglesia en las cuestiones sociales. El trabajo humano es considerado "una clave y probablemente la clave esencial" de tal cuestión.

La Segunda parte de la Encíclica se titula "El trabajo y el hombre." Después de afirmar que la Iglesia encuentra ya en las primeras páginas del Libro del Génesis la fuente de su convicción de que el trabajo humano constituye una dimensión fundamental de la existencia humana sobre la tierra, el texto prosigue con la distinción entre trabajo objetivo y trabajo subjetivo. El primero consiste en la actividad humana desplegada tanto en la agricultura como en la industria, mediante el auxilio de la técnica y de sus múltiples instrumentos. El segundo hace referencia a la persona del trabajador y a la realización de su humanidad: el fundamento para determinar el valor del trabajo humano no es ante todo la clase de trabajo que se lleva a cabo, sino el hecho de que quien lo realiza es una persona. El trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo.

La verdad cristiana se opone pues a las varias corrientes de pensamiento materialístico y economicista, en que el hombre es considerado como un instrumento de producción. La estrecha solidaridad entre los trabajadores, que se ha ido creando a partir del siglo pasado, es una reacción a la degradación del hombre-sujeto del trabajo y a las consiguientes injusticias sociales. La vocación bíblica a "dominar la tierra" comporta fatiga para toda clase de trabajo, el cual es un "bonum arduum" (Santo Tomás). Sin embargo mediante él el hombre no sólo transforma a la naturaleza, sino que se realiza a sí mismo, es más, confiere una base a la propia familia y constituye el bienestar de la propia nación.

En la Tercera parte se examina "el conflicto entre trabajo y capital en la actual fase histórica". Tal conflicto, iniciado en términos socio-económicos, se hizo después ideológico en la oposición entre liberalis-

mo y marxismo, con la consiguiente lucha programada de clases, con métodos políticos. En este contexto, el Santo Padre recuerda el principio de la prioridad del trabajo con respecto al capital, la primacía del hombre respecto a las cosas. El hombre encuentra ya a propia disposición tanto los grandes recursos de la naturaleza, que él no ha producido sino que recibe de Dios, como el conjunto de medios que es fruto del patrimonio histórico del trabajo humano de las pasadas generaciones. El error del economismo y del materialismo consiste en haber contrapuesto el capital al trabajo, como una especie de dos fuerzas anónimas, y este error ha sido dañoso para el hombre del trabajo. Con respecto al derecho a la propiedad privada, la Iglesia lo considera subordinado al derecho del uso común de los bienes. La doctrina social católica propone la copropiedad de los medios de trabajo, en base a la concepción "personalista" del trabajo.

La Cuarta parte lleva como título: "Derechos de los hombres del trabajo". Ellos forman parte del conjunto de los derechos del hombre, que deben ser respetados por el empresario. A este propósito, la Encíclica distingue entre empresario directo e indirecto. Mientras el primero es la persona o la institución con la que el trabajador estipula directamente el contrato de trabajo, el segundo se presenta como el conjunto de personas y de instituciones que determinan el entero sistema socio-económico (como la política del trabajo o también las multinacionales). Frente al peligro de la desocupación hay que implantar una planificación global, que garantice además la iniciativa de cada persona. Se recomienda también una adecuada remuneración del trabajo como concreta comprobación de la eficacia de todo el sistema socio-económico (con referencia al salario familiar, al papel de la mujer, al derecho al descanso y a la previsión social). En este campo, los Sindicatos son un elemento indispensable de la vida social: no deben conducir una "lucha" contra los otros, sino "en pro" del justo bien. Debe asegurarse también el derecho a la huelga, pero sin que se abuse de él. El documento toca a continuación algunos puntos específicos, como el trabajo agrícola (donde se desea la superación de situaciones objetivamente injustas), el caso de los minusválidos (a los que debe ofrecerse un trabajo que corresponda a sus posibilidades), el problema de los emigrantes a causa del trabajo (que no deben estar en desventaja respecto a los demás).

La Quinta parte de la Encíclica está dedicada al tema "Elementos para una espiritualidad del trabajo", cuya formación es una tarea particular de la Iglesia. Aquí se vuelven a recordar tres factores fundamentales, que son apoyados en varias citas de la Biblia y del Concilio Vaticano II. En primer lugar, el trabajo se entiende como una participación

en la obra del Creador, incluso en las más humildes actividades diarias. En segundo lugar, se pone de relieve la figura de Jesucristo como hombre del trabajo, con su ejemplo y su enseñanza, que encuentra un eco particular en San Pablo. Finalmente se coloca el trabajo humano a la luz de la cruz y de la resurrección de Cristo, que explican y valorizan toda fatiga humana, en vistas de la "tierra nueva, en que tiene su morada la justicia" (2 Pe 3,13).

## **CONFERENCIA EPISCOPAL ESPANYOLA**

### **LXXXVIII REUNION DE LA COMISION PERMANENTE**

#### **Nota informativa**

Del 15 al 17 de septiembre se ha reunido en Madrid la Comisión Permanente del Episcopado Español que, en su agenda de trabajo, ha considerado los siguientes asuntos:

#### **I.— Visita Pastoral del Papa**

Aplazada esta Visita, como es sabido, por la enfermedad subsiguiente al atentado del 13 de mayo, sigue viva la esperanza de que Su Santidad Juan Pablo II pueda visitar nuestro país durante el año centenario de la muerte de Santa Teresa. Los obispos siguen preparando activamente este singular acontecimiento y han redactado, a través del Secretariado Nacional correspondiente, unas Catequesis sobre el ministerio del Papa en la Iglesia, como heredero de la misión recibida de Cristo por el Apóstol San Pedro. Estas Catequesis, recién publicadas por la editorial de la Conferencia Episcopal, están destinadas a las comunidades parroquiales y a los centros educativos.

Al mismo tiempo, se prevé como inmediata la "Visita ad limina" de cada uno de los Obispos españoles, puesto que este año corresponde a las diócesis españolas el cumplimiento de este deber quinquenal. To-

dos y cada uno presentarán personalmente en Roma relaciones detalladas sobre el estado de sus diócesis y facilitarán al Pontífice una información de primera mano, previa a su visita a España.

Entre tanto, la Comisión Permanente del Episcopado manifiesta que carecen de todo fundamento algunas informaciones que vienen circulando sobre nuevas fechas e itinerarios del viaje de Su Santidad. Hasta el momento, la Santa Sede no ha comunicado nada al respecto y la Conferencia Episcopal está a la espera de la decisión del Santo Padre para proceder en consecuencia.

Por último, los Obispos reunidos en la Permanente han recibido la encíclica papal, "Laborem exercens" el mismo día de su llegada a Madrid. Inmediatamente han hecho llegar a Su Santidad Juan Pablo II el siguiente telegrama:

"Comisión Permanente Conferencia Episcopal Española se halla reunida día publicación encíclica "Laborem exercens". Acoge con agradecimiento magisterio papal, hará todo esfuerzo por difusión y práctica en todos los ámbitos de la vida eclesial y nacional. Devotamente, Gabino Díaz Merchán, Presidente Conferencia".

## II.— Documento pastoral sobre matrimonios irregulares

Como ya se anunció en la reunión anterior de la Permanente, el Episcopado siente la responsabilidad de dar respuestas pastorales idóneas a la nueva situación del matrimonio y de la familia en España. Aquellos bautizados católicos que contraigan matrimonio meramente civil o que, obtenido un divorcio civil contraigan, en este ámbito, un nuevo matrimonio, se colocan en situación irregular dentro de la Comunidad cristiana. ¿Cuál debe ser, atendidos los aspectos de esta situación humana, la línea de acción de la Iglesia?

El Episcopado se propone publicar un documento pastoral colectivo sobre el tema, en fecha aún no determinada. El primer paso dado para realizar este propósito ha sido constituir, en el seno de la Comisión Permanente, un pequeño grupo de trabajo, con miembros de las Comisiones de Doctrina de la Fe, Apostolado Seglar y Pastoral, que elabore un primer borrador del documento. Dicho texto, presentado por Mns. Vilaplana, ha sido estudiado en estas sesiones de la Permanente, aceptado como base de trabajo, enriquecido con enmiendas, y remitido a todos los Obispos para que lo dictaminen en sus reuniones por Provincias Eclesiásticas. En su primera redacción el documento, de 10 folios de extensión, recuerda la doctrina matrimonial de la Iglesia, analiza diversos tipos de uniones irregulares y elabora un cua-

dro de respuestas pastorales, tanto ante el fenómeno en su conjunto, como para situaciones concretas, muy diferentes en cada caso.

Se espera que la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, anunciada para el mes de noviembre, pueda estudiar una segunda redacción del documento colectivo y decidir sobre su texto y sobre su fecha de publicación.

### **III.— Objetivos prioritarios de la Conferencia Episcopal**

Al iniciarse, en febrero del año en curso, una nueva etapa trienal de la Conferencia Episcopal Española, la Asamblea Plenaria acordó elaborar un programa de actuación, fijando previamente los objetivos que han de merecer la atención prioritaria en este periodo. A tal efecto, encargó al Comité Ejecutivo la elaboración de unas propuestas.

Desde febrero hasta hoy, han sido consultadas sobre el tema las Comisiones Episcopales, las Provincias Eclesiásticas y cada uno de los Obispos. Con las respuestas recibidas, que han sido ordenadas e integradas por dos miembros del Ejecutivo, Monseñores Delicado y Dorado, se ha podido realizar en estas sesiones una primera reflexión sobre el programa de la Conferencia. El documento de trabajo suministra elementos de análisis sobre la situación presente de la sociedad y de la Iglesia española; sobre las demandas que esta situación plantea a la Iglesia y al Episcopado; sobre el papel concreto que corresponde, desde esta perspectiva, a los diferentes órganos de la Conferencia Episcopal, de cara al porvenir inmediato. Como temas concretos de proyección se contemplan el mundo educativo, las Comunicaciones Sociales, la juventud y los grandes problemas de la sociedad. Se busca también evaluar la situación interna de la Iglesia en una época de crisis, y los rumbos que puede seguir la Sociedad española.

Será la Asamblea Plenaria del Episcopado, probablemente la próxima, la que con estos materiales de trabajo, enriquecido con nuevas aportaciones, decida las líneas de acción en las que el Episcopado Español ha de empeñar su esfuerzo colectivo durante el próximo trienio.

### **IV.— Programación religiosa en RTVE**

Otro apartado del Orden del día ha sido la información a la Permanente episcopal, por parte del Presidente de la Comisión de Medios de Comunicación Social, sobre las perspectivas inmediatas que presenta la programación religiosa en Radiotelevisión española.



Se trata de un problema que viene sin resolverse desde hace siete años. Mientras que las televisiones estatales de los países de la Comunidad Europea dedican a programación religiosa una proporción cercana al tres por ciento de su tiempo de emisión, en España ha venido dedicándose a estas materias poco más del medio por ciento. El reconocimiento constitucional del "derecho de antena" a todos los grupos sociales, en proporción a su número de miembros, y las prescripciones sobre el tema del Estatuto del Ente Público RTVE, ley orgánica aprobada en Cortes, han abierto paso a un replanteamiento de este problema por el Director General del Ente Público y por el Consejo de Administración del mismo.

Con fecha 21 de julio de este año, este Consejo ha dado su aprobación unánime a unos "Principios básicos y líneas generales de programación", en cuyo apartado 3, 6-2, se trata de la programación religiosa, afirmando, entre otras cosas, que "se procurará acompasar la presencia religiosa en la programación de RTVE a la práctica habitual en otros países democráticos".

El Director General del Ente Público ha informado oficialmente sobre la nueva situación a la Comisión Episcopal de Medios y, por ella, a la Conferencia Episcopal Española. Existen fundadas esperanzas de que, en plazo muy breve, la programación religiosa en TVE pueda ocupar un dos por ciento del tiempo de emisión del primer canal y un uno por ciento del segundo. Este derecho de antena les corresponde igualmente a otras confesiones religiosas con implantación en España, en proporción a su número de fieles.

#### **V.— Régimen económico de la Iglesia en España**

La Permanente ha escuchado sendos informes de carácter técnico, el primero jurídico-canónico, a cargo del Obispo Auxiliar de Santiago Don Antonio María Rouco, y el segundo económico, a cargo de don Bernardo Herráez, Vicesecretario de Economía de la Conferencia Episcopal. Ambos estudios se han referido a un plan de Ordenamiento económico de la Iglesia en España, elaborado por la Conferencia Episcopal y aprobado en Asamblea Plenaria el día 3 de julio de 1979.

Dado el alcance de las medidas que se proponen en dicho Plan, el Episcopado entendió que debía someterlo a la Santa Sede para que ella juzgara si procedía, o no, darles obligatoriedad formal para todas las diócesis españolas.

La resolución del expediente era competencia de la Sagrada Congregación de los Obispos, la cual solicitó también el parecer de la del

Clero, de la de Religiosos y de la Secretaría de Estado de Su Santidad. Al fin, con fecha 19 de junio del año en curso, S. S. Juan Pablo II en audiencia concedida al Cardenal Baggio, Prefecto de la Congregación de los Obispos, aprobó por un trienio y, con carácter experimental, las normas contenidas en el Plan de la Conferencia Episcopal, dándoles carácter vinculante para todas las diócesis españolas. Como queda dicho más arriba, la Permanente estudia ahora en profundidad este programa, que afronta la distribución equitativa entre todas las diócesis del Fondo Común Interdiocesano; unifica criterios para la retribución del personal eclesiástico en todas las diócesis, tanto en su percepción básica como en complementos por distintos conceptos; fija las normas para la jubilación de los sacerdotes; abre paso a nuevas facultades de los Obispos en materia de oficios y beneficios eclesiásticos y garantiza los derechos que asisten a los cleros parroquial y catedral.

El estudio técnico del Documento plantea algunos problemas de interpretación, que han sido puestos de manifiesto por los expertos. Es muy probable que la Conferencia Episcopal tenga que hacer una interpretación autorizada de estos pasajes y que, en algún caso, proceda la consulta a Roma.

## VI.—Otros temas

La Permanente Episcopal ha estudiado informes pormenorizados de las Comisiones Episcopales de Pastoral Social, Liturgia y Apostolado Seglar. Ha conocido algunos trabajos de expertos sobre temas de las autonomías y su repercusión en la vida de la Iglesia. Ha sido informada igualmente sobre el estudio en curso de la posible creación de una Universidad Católica que integraría, en su primera fase, a los Centros de este nivel dependientes directamente del Episcopado con apertura a la colaboración con otras instituciones eclesiales del mismo carácter.

Madrid, 17 septiembre 1981.

# DOCUMENTS DEL BISBE

## HOMILIA EN LA SOLEMNITAT DE LA MARE DE DÉU DEL CLAUSTRE. SOLSONA

(9 de setembre del 1981)

### La tercera i definitiva corona

(Homilia pronunciada a la Catedral de Solsona, amb motiu del XXVè aniversari de la coronació de la imatge de la Mare de Déu del Claustre, el 9 de setembre del 1981)

Germans estimats,

L'evangeli d'avui ens acaba de recordar una escena íntimament familiar i emotiva. Una escena que per a nosaltres diu molt, però que també sabem repetida multitud de vegades, al llarg de la història humana: un fill a punt de morir que s'acomiada de la seva mare i la deixa encomanada al millor amic: "Mare, aquí tens el teu fill". Amb la reciprocitat de l'altra expressió al deixeble estimat: "Aquí tens a la teva mare". Una mutua donació.

Des d'aleshores, i tornant a l'evangeli, Maria és un do, una gràcia per a tots nosaltres. Maria ens és donada com a mare a l'hora en què el Verb es dona totalment. La història de Maria segueix la del seu Fill diví. I Maria se'n va amb Joan, el deixeble estimat.

Aquest moment al peu de la Creu és el punt àlgid on s'expressa millor la missió de Maria en la història de la nostra salvació. És, diria, l'apoteosi de tota una vida, la de Maria, que no és altra cosa que "una certa introducció per on arriba a nosaltres el gran do de la salvació; un exordi de l'adveniment esplèndid i claríssim de Déu a nosaltres" (St. Andreu de Creta, a Lit. de les Hores, vol. IV, pàg. 1218).

Maria, així, queda situada en el punt de conjunció de la història i de la transcendència. Ahir, commemoravem, solemnement aquí mateix,

en aquesta Catedral, com ho feien tots els cristians d'arreu del món, el Naixement de Maria, primer pas en la realització concreta de la història de la nostra salvació. El Fill, que ens neixeria d'aquesta Verge, serà senzillament la revelació d'una realitat divina que es fa punt central de les realitats humanes. De la nostra pròpia història, en serà protagonista el mateix Déu. Començarà a ser història de salvació, ja prefigurada i anunciada en els antics patriarques i profetes.

Jesús, Fill de Maria, és el Déu viu que actua en forma veritablement humana. La seva història humana és inefablement un episodi de la història de Déu. Maria és qui ha fet penetrar Jesús, Déu i home, en la història dels homes. I serà ella el lloc on s'ajuntaran l'etern i el temps, unint la persona del Verb a la naturalesa humana. Crist, unit a tota la humanitat, serà l'alba radiant del gran dia dels nous temps.

Jo penso que aquesta posició i presència de Maria al peu de la Creu si diu molt per a nosaltres, ens és també ben allisonadora. És la presència eficaç del qui participa i col·labora en tot i per tot en l'obra cabdal de la nostra Redempció, des del lloc que té assenyalat.

Per això, Maria es fa visiblement present sempre que Jesús la necessita. És solidària del seu Fill, en les preferències que té pels petits i pels més pobres. I, doncs, també està present al cor de l'Església, amb la seva fidelitat i la seva força. Maria fou una dona compromesa, que féu una opció i va acceptar un risc. Quan arriba el moment de la decisió diu: "Sí". I és una acceptació voluntària que capgira tot un munt de perspectives. L'episodi de les bodes de Canà pot ser un exemple de la ruptura, del capgirament d'una concepció providencialista del Messies.

Maria tampoc no fa mai nosa. O si no, ja es cuida Jesús d'evitar-ho. Lluc ens conta aquella trobada de Maria i els seus parents amb Jesús, voltat de gent que l'escolta. "Mira, li diuen, aquí hi ha la teva Mare i els teus germans i parents. Hi ha el perill de la sang i del parentiu. La resposta de Jesús indica també una ruptura, la del què en podríem dir l'automatisme familiar, el nepotisme també. La mare i els germans i els parents de Jesús són aquells que escolten la paraula de Déu i la guarden.

Tot això, perquè Maria sempre està vitalment i entranyablement present. Maria al peu de la Creu amb el seu Fill morint en ella, i, després posat mort als seus braços, ens és la lliçó d'aquesta seva presència vital. A la creu hi ha la ruptura d'una reeixida, d'una victòria merament humana, que més d'un havia esperat. Serà després, amb la resurrecció del Crist i amb la pentecosta de l'Esperit que tot esdevindrà una comunió de vida real i permanent.

Germans estimats! Amb molt de goig i d'alegria vaig acceptar la invitació del vostre bisbe Miquel de venir a Solsona a presidir aquesta so-

lemne Eucaristia de la festa major que s'escau amb el 25è aniversari de la coronació canònica de la Mare de Déu del Claustre. Ja sabeu que m'hi han precedit, anys anteriors, dos altres bisbes, el Dr. Pont i el Dr. Guix, fills com jo d'aquest estimat bisbat de Solsona, per la bona idea que en va tenir de fer-ho així, el vostre bisbe.

He vingut amb goig i amb el pensament ple de records del temps que vaig viure aquí, al Seminari. Era l'any 1939, en plena adolescència, la primera vegada que arribava a Solsona. Venia d'una parròquia, d'un poble jove, sense tradicions ni complicacions eclesiàstiques, i Solsona em va colpir. Era tot un altre món allò per a mi. Entre altres coses, recordo que ho van fer aquells goigs a la Mare de Déu del Claustre que ens feien assajar i cantar a dues veus —em sembla que jo feia de segon— amb tota la juvenívola emotivitat i cert nou i bell encís que em produïa tant la veu del nen petit caigut al pou que deia “mareta, no us afligiu; ja trobo qui ajuda em dóna”, com allò altre inconegut i rar dels reis gots que ja afavorien la imatge de Maria des dels segles més remots, estrofa que acabàvem cantant: “per això com reina lluiu les joies d'eixa corona”.

Certament, aleshores era una corona, una primera corona de pedra que duu la mateixa imatge. Després, ara fa els vint-i-cinc anys, fou una segona corona de pedreria, feta per l'or i la plata dels seus devots solsonins, i que ara lluu canònicament.

Tot un bell simbolisme aquest que requereix, però, una tercera i definitiva corona. Una tercera i definitiva corona que sou tots vosaltres, que són les vostres comunitats parroquials, que és, i ha de ser, tota aquesta Església local que en diem el bisbat de Solsona.

Una tercera i definitiva corona que s'ha d'anar teixint i esculpint cada dia, que potser no tindreu mai del tot acabada, però que, per fer-la tots hi posareu la vostra col.laboració. Com Maria amb Jesús, segons ens sintetitza la seva estada al peu de la Creu. Amb una corresponsabilitat adequada i activa, estant sempre presents vitalment, entranyablement i també visiblement quan l'Església us necessiti per anar fent i construint l'Església que és a Solsona, i des del lloc que en la comunitat cristiana tots tenim assenyalat.

Perquè es podria caure en la fàcil temptació de que la responsabilitat en l'Església la tenen només aquells que, per voluntat de Crist, en són la presidència. I això no és pas exacte.

L'Església és com un cos vivent, unit per la fe i vivificat per l'Esperit Sant. El seu Cap és Crist ressuscitat i els membres ho som tots. Si voleu, és com un gran cos social en el qual Crist presideix i tots els qui el formem en som membres actius i responsables.

Així, doncs, cadascú des del seu lloc té una responsabilitat en la vida i la tasca de la nostra Església. Aquella que ens toca. En servei, però, sempre.

El servei vol dir, treballar-hi conscientment, no esperant que els altres ja ho faran o fins i tot amb una fe simple esperant que el Bon Déu ja hi posarà remei. Servei que vol dir senzillament cooperar, treballar pels altres, no per mi ni pel meu grup, ni pels meus amics, únicament i exclusiva. La nostra responsabilitat l'hem d'exercir com Maria, recordant-nos de Canà, de la presència dels seus parents i del peu de la Creu.

“Fem Església a casa nostra” us ha escrit fa poc el vostre bisbe.

“Sí, germans, us deia, dono gràcies a Déu que ens ha cridat a uns i a altres a viure junts aquesta aventura engrescadora de continuar construint l'Església dels nostres avantpassats en la fe, l'Església solsonina, l'Església de casa nostra. Avui tots som cridats, de bell nou, a fer i a refer amb joia aquesta Església estimada”. I més avall: “Fem església, si vivim de debò la corresponsabilitat dintre l'església, si us poseu al servei dels homes i dels nostre país, en aquesta hora fràgil de canvis, amb un decidit compromís temporal, tot superant les temptacions de la inhibició i de l'abstencionisme”. En resum: estant present sempre i no fent mai nosa a l'impuls de l'Esperit.

Si ho feu així, aquesta tercera i definitiva corona que anirà fent-se, serà una realitat palpable i viscuda d'amor a Maria i per Ella, d'amor a Jesús i als germans.

Podrem continuar cantant els goigs a la Mare de Déu del Claustre, tot recordant les estrofes dels reis gots i, també, eixamplant-ho a tota la diòcesi, afegint-hi aquesta altra pregària a la nostra Patrona:

Fins als segles més remots  
vostra Imatge coronada,  
serà sempre venerada,  
per tots els vostres devots.  
Per això com Reina lluiu  
aquesta triple corona:  
A la ciutat de Solsona  
nostre Bisbat manteniu.

## ESCRIT A LA CIUTAT DE MAÓ

**Bones festes!**

Unes paraules meves, avui, per aquest extraordinari del “MENOR-

CA", dedicat a les festes en honor de la Mare de Déu de Gràcia, patrona de Maó, només poden ésser unes paraules de felicitació i de desig de bones festes per a tots els maonesos. Vos les escric des de la Península, en uns dies de vacances. I per dir-vos també que aquest any no podré acompanyar-vos en les festes tal com havia fet sempre d'ençà que som a Menorca.

Acollint la invitació que em féu el bisbe Miquel, antecessor immediat meu a Menorca i ara bisbe de Solsona, que, com sabeu, és la meva diòcesi d'origen, aniré en aquesta ciutat a prendre part en les festes que commemoren el 25è aniversari de la coronació canònica de la Imatge de la Mare de Déu del Claustre, la seva Patrona.

No és necessari que vos digui que des d'allí estaré present en esperit entre vosaltres. Tanmateix esmerçaré el dia també honorant la Verge Maria en la seva festa anyal del mes de setembre, que és el seu naixement.

El Naixement de Maria és el primer pas en la realització concreta de la història de la salvació. Ella, un dia, serà Mare. El Fill que en neixerà serà senzillament la revelació d'una realitat divina que es fa punt central de les realitats humanes. De la nostra pròpia història en serà protagonista el mateix Déu. Començarà a ser història de salvació. Jesús, Fill de Maria, és el Déu viu que actua en forma veritablement humana. La seva història és inefablement un episodi de la història de Déu.

Per açò, Maria quedarà situada en el punt de conjunció de la història i de la transcendència. Ella farà penetrar Déu en la història dels homes i serà el punt on s'uniran l'etern i el temps, unit la persona del Verb a la naturalesa humana. Crist unit a tota la humanitat va ser l'alba radiant del gran dia dels nous temps. Per açò, ens n'alegram el recordar-ho.

Celebrau, idò, amb gran goig aquest dia de la Mare de Jesús, de la nostra Mare, plena de Gràcia, que va dur-nos la plenitud de la salvació. Es per gràcia que hem estat salvats. Gràcia que ens ha arribat per mitjà de Maria, la Mare de Déu de Gràcia.

Amb la meva benedicció per a tots vosaltres, pregaré aquest dia als peus de la preciosa imatge de la Mare de Déu del Claustre, a Solsona, amb el cor posat als peus de la dolça i polida Imatge de la Mare de Déu de Gràcia, a Maó.

Ben vostre,

†Antoni, bisbe

Setembre 1981

## ¿Quién es mi prójimo?

(En Sta. María de Mahón, en el 400 aniversario del nacimiento de San Vicente de Paúl)

Queridos hermanos:

Nos hemos reunido hoy en este atardecer del último domingo de Septiembre para conmemorar el 400 aniversario del nacimiento de San Vicente de Paúl, precisamente en el día de su fiesta. Es una conmemoración litúrgica y eclesial en honor suyo y para gloria de Dios. La mejor conmemoración que podíamos hacer, el mejor homenaje que podíamos tributar a aquel Monsieur Vincent que no desfalleció ni paró nunca hasta encontrar el camino del amor a Dios, pasando por el amor a los hombres más necesitados.

Las lecturas de esta solemne eucaristía concelebrada nos centran en los tres puntos más importantes de la vida de San Vicente. La pregunta del maestro de la ley a Jesús, que nos narra hoy el evangelio: "Y, ¿quién es mi prójimo?", se convertirá en el grito ensordecedor de toda la acción caritativa de Vicente de Paúl, de tal manera que aún llena hoy con su eco todo el mundo.

¿Quién es mi prójimo? La pregunta del maestro de la ley es consecuente y válida. En el antiguo Testamento se entendía por prójimo a los parientes, los vecinos, los amigos, y, en un sentido más amplio, a todos aquellos que pertenecían al pueblo de Israel. En la parábola que después explicará Jesús, quedará demostrado que, según la ley de Jesús, hemos de tener por prójimo incluso a nuestros enemigos. Todos, pues, son mi prójimo hacia el cual he de demostrar mi amor y mi caridad.

Un escritor ha dicho que "hacen falta dos personas para que haya caridad: un pobre y un rico". Y quizá ésta sea la idea que cautivó a Vicente de Paúl para su apostolado en favor de los pobres. Buscó a su prójimo. Encontró una multitud de pobres a su alrededor y entonces se fue a hallar también a los ricos. Movilizó a todo el cuerpo social de su tiempo, empezando por la realeza y supo sacudir la generosidad que anida en tantos corazones y la sacó del adormecimiento en que tantas veces se encuentra.

Vicente fue el excepcional animador, como escribe un biógrafo suyo, "requerido por una época extraordinaria. Repitió con tanta frecuencia unas mismas cosas que terminó por crear, en beneficio de cuanto hay de más bello en este mundo, el amor al prójimo, un entrenamiento y una disciplina. Buscó ante todo corazones afines al suyo y púsolos al unísono con él."



¿Quién es mi prójimo? Vicente de Paúl lo encontró principalmente en los pobres. Y este es el primer punto, el primer hito de su quehacer apostólico: los pobres. Y con él, encontró y potenció el segundo: la caridad, el amor en sí. Y por ello enseñó a los pudientes a saber dar y a saber darse.

La maravillosa y extraordinaria página del apóstol Pablo en su primera Carta a los corintios, que acabamos de escuchar en la segunda lectura, es la caracterización práctica de las actitudes que impone a los que quieren ejercer esta virtud. Los que aman, los que son caritativos han de ejercer este amor y esta caridad con unas cualidades que les son propias, si de verdad quieren amar y ayudar al necesitado. Vicente de Paúl no entiende el primer mandamiento del amor si éste no comprende al segundo. Por esto decía en una Conferencia a las Hijas de la Caridad en febrero de 1853, hablando sobre la estructura de la caridad: "El espíritu de las Hijas de la Caridad es el amor de Nuestro Señor... Es necesario que sepáis que se ejerce de dos maneras: una afectiva y otra efectiva. Pues la primera no es suficiente, hermanas mías, hay que tener las dos. Del amor afectivo es necesario pasar al amor efectivo, que es el ejercicio de las obras de caridad, el servicio de los pobres, emprendido con alegría, valor, constancia y amor".

Y no dudaba en añadir en otro lugar: "Es necesario preferir el servicio de los pobres a todo. Nos hemos de dedicar a él sin demora. Y si es precisamente en el tiempo de la oración que hemos de llevar medicinas o ayuda a un pobre, podeis ir tranquilos y haced lo que sea necesario; ofreced todo ello a Dios como una oración. Y continúa: "Así, si dejáis la oración por atender a un pobre, sea quien sea, recordad que este servicio lo habéis prestado al mismo Dios. Porque la caridad es superior a cualquier ley". Son palabras estas, eco de las del apóstol de las gentes: "Si yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tuviera caridad... no sería nada."

Incidimos ya aquí en el tercer punto de la vida de San Vicente de Paúl que he querido proponeros. Se trata de hablar sobre lo que hoy llamamos el agente pastoral. Es decir aquellos que han de realizar esta obra.

La primera lectura del profeta Isaías nos da pie para ello, con su canto de gozo lleno de esperanza: "¡qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: "Tu Dios es Rey"!".

El anuncio del Reino que hace Jesús con su Evangelio, su Buena Nueva, ha encontrado eco en Vicente de Paúl. El fundará su congregación de la Misión y, junto con Sta. Luisa de Marillac, la de las Hijas de la

Caridad, para enviar por todo el mundo estos mensajeros de la paz, de la victoria del Señor, del amor a los hombres. Su espíritu perdura aún y perdurará en esta legión humanitaria y misionera de mensajeros sobre las montañas de todo el universo.

Queridos hermanos: Al conmemorar hoy, con tanta solemnidad, esta efemérides del 400 aniversario del nacimiento de San Vicente de Paúl, al terminar de pergeñar y manifestar a todos vosotros estas humildes palabras que os voy transmitiendo, quiero invocar a San Vicente de Paúl para pedirle que a todos nos infunda su espíritu con el cual él, siguiendo el camino y la verdad de Jesucristo, supo acercarse a los hombres, decirles la palabra del amor y aliviarlos y ayudarles con tanta insistencia y donación.

Ya sabemos ahora quién es nuestro prójimo; ya sabemos con qué amor hemos de acercarnos a él; ya sabemos que todos hemos de ser los agentes de esta caridad. El Espíritu de San Vicente de Paúl, que es el espíritu de Jesucristo, es necesario hoy día. El seguimiento de Cristo es válido y efectivo en nuestro siglo veinte, cargado quizá con unas marginaciones y desigualdades más profundas y sentidas que en el siglo de Monsieur Vincent.

¿Sabremos los cristianos, individualmente y en comunidad, llevar a la práctica el "amor efectivo" de San Vicente para ayudar, para trabajar concretamente en la solución de nuestros problemas económicos y sociales? ¿Sabremos hacer reinar la justicia, para que la caridad inunde los corazones de todos los hombres?

Pidámosle que interceda por nosotros para que sepamos vivir nuestra identidad cristiana que nos haga mejores ciudadanos, mejores cristianos y mejores agentes en el apostolado de la caridad y el amor a nuestro prójimo.

## **SES CATEQUESIS DEL BISBE**

### **"Monsieur Vincent"**

Ja torn a ser amb vosaltres, després de les vacances que he fet aquest estiu de les meves catequisis radiades. Si Déu vol, cada setmana continuaré parlant-vos a través de Ràdio Popular de Menorca i ho faré, com sempre, els divendres, però una mica abans. En comptes de fer-ho a les 12,30, ara serà, degut als canvis de programació, a les 12, després de l'anunci de l'Angelus.

I començ avui per parlar-vos sobre un sant. "El gran sant del gran segle". Així, tan pomposament titulava la seva biografia un dels qui va escriure la vida d'aquest sant que és Sant Vicenç de Paül i el seu segle que és el segle XVII.

Prescindint ara del segle, que com tots els segles té les seves llums i les seves obscuritats, vull parlar d'aquest certament gran sant que fou "Monsieur Vincent", tal com l'anomenaven els seus contemporanis. I açò, perquè diumenge vinent, dia 27 de setembre, que és la seva festa, celebrarem el 400 aniversari del seu naixement.

Sant Vicenç de Paül és el sant de la caritat i dels pobres. La seva vida, agitada i convulsa en mig de les peripècies i vicisituds del seu "gran" segle, va influir certament en els personatges que comandaven a França, la seva pàtria. I va incidir enormement en la defensa de la fe catòlica, llavors que, sobretot a França, tenia força i arrancada el jansenisme. Per açò els seus biògrafs li poden donar els títols de defensor de l'església i pare de la pàtria.

Però més important que aquests títols ho és el de pare i defensor dels pobres. Perquè la seva caritat i el seu amor als pobres es va situar en unes coordenades que, per la diferència dels temps i també per l'esperit que animava a Sant Vicenç, eren ben diversos, per exemple, de l'amor i de la caritat d'un Sant Francesc d'Assís. Podríem dir que aquest, Sant Francesc, desposa Dama Pobresa, ho deixa tot i queda sense res per viure evangèlicament pur. Sant Vicenç de Paül, en canvi, es fa el pobre dels pobres i per als pobres, anant a pidolar i a treure doblers dels rics potentats per a repartir-los als qui no en tenen, establint institucions i centres per a la seva atenció.

Vicenç de Paül, en la seva obra, no es queda sol. Ell es situa entre els seus contemporanis, col·labora amb tots, recull idees i orientacions, s'envolta d'associacions religioses a les que dona vida i continuïtat i cerca l'ajuda dels poderosos per servir els humils. Renova eficaçment la teologia de Jesucrist en el pobre i funda l'apostolat secular de la caritat.

L'esperit d'aquesta caritat social de Sant Vicenç de Paül ha quedat emmarcat i potenciat fins avui en les institucions fundades per ell o que dimanaren de la seva força i vitalitat exemplars. La Congregació de la Missió (els pares Paüls que els deim), les Filles de la Caritat de Sant Vicenç de Paül, aquest grandíols exèrcit blau de la pau i la caritat que fa feina arreu del món i també aquí a ca nostra, a la Ciutat de Maó, i tantes d'altres com és ara les Conferències de Sant Vicenç, les Dames de la Caritat, etc. són encara exemples vivents de l'impuls i de l'esperit de l'amor als pobres i als necessitats.

Una frase de Jesús a l'evangeli ens diu que "de pobres sempre en tindreu entre vosaltres". I per açò necessitarem, com en temps de Sant Vicenç i de sempre, de persones i d'institucions que es dediquin a aquesta feina humana i també cristiana. I més ara, en els nostres dies, que és dóna ben agreujat en desequilibri econòmic amb repercussions no solament personals, sinó, també i amb més problemàtica, a nivell social de societats i Estats.

Sant Vicenç i el seu esperit són encara d'avui. Sant Vicenç fou el gran crit del seu "gran" segle contra la marginació individual i social. I avui encara sabem que les estructures socio-econòmiques del nostre món, són desiguals i injustes. Sabem que hi ha "nous marginats", perquè ja no es tracta només de la distribució d'un mer increment quantitatiu de béns i de doblers que s'ha de realitzar, però que no satisfà plenament, sinó d'altres dimensions per sobre del simple consum.

Acab, estimats radiooients, aquesta meva xarrada, en la qual tan sols he esbossat uns conceptes, invitant-vos a donar gràcies i a demanar la intercessió de Monsieur Vincent perquè tots sapiguem continuar la seva tasca en aquest esforç que avui hem de fer per a una millor distribució de les riqueses en tots els ordres, econòmic, social, polític, religiós, etc.

Vos invit a la celebració d'aquest 400 aniversari del seu naixement, que els cristians farem a l'arxiprestal de Sta. Maria de Maó, en una eucaristia, a la missa vespertina del proper diumenge dia 27. I que ell ens doni força i valentia per dur endavant el seu esperit.

## **CONSELL DE PRESBITERI**

### **SESSIÓ DEL MES DE JUNY**

A les 10,30 del dia 10 de Juny de 1981, a El Toro, es reuní el Consell de Presbiteri amb l'assistència de tots els seus membres. La sessió començà amb la recitació de l'Hora Menor i la lectura de l'Acta anterior que és aprovada.

El secretari és el membre del Consell de Presbiteri que "normalment" haurà de fer arribar els acords del Consell a les persones o comissions que correspongui executar-los. A aquesta conclusió s'hi arribà motivats pels acords sobre els llibres sacramentals a que s'havia arribat a la sessió anterior i que deuran ser executats, en la part que els correspon, per la Cúria i per la Comissió Diocesana de Litúrgia.

L'agraïment al Sociòleg Joan Estruc i a ISOR que han elaborat i treballat l'enquesta als capellans sobre distintes qüestions referents al matrimoni (treball que ha estat recollit en un nombre extraordinari del Butlletí de l'Església de Menorca) és expresat pel Sr. Bisbe, complint un acord de la sessió anterior, amb una carta a Joan Estruc i al seu equip que té l'atenció de llegir-la als membres del Consell.

Els arxiprestats de Ciutadella i Maó continuaran la reflexió sobre els resultats de l'enquesta als capellans. Tots tres arxiprestats coincideixen en manifestar el poc temps de què s'ha disposat per poder prestar l'atenció que mereix l'estudi sobre els resultats de l'enquesta elaborada per ISOR. Conscient que es té a les mans un material interessant i bo, a Ciutadella es decideix de fer una reflexió més a fons i per açò s'encomana a un dels capellans de l'arxiprestat que prepari un qüestionari que ajudi des de la sociologia, a anar a un estudi pastoral; a Maó s'acorda fer una reunió extraordinària "ad hoc", el dia 30 de Juny; i l'arxiprestat d'Alaior que posa en quarentena les seves aportacions per mor de que no s'ha pogut fer més que una lectura precipitada del nombre extraordinari del Butlletí, diu, entre altres coses, que: l'enquesta defineix tres grups de capellans, uns de percentatge més elevat de línia integrista, uns de línia conservadora i uns més de tant-se-m'en-donistes manco nombrosos que els anteriors; a la tercera pregunta troben que més que una doble consciència o actuació el que hi ha és una situació que no és ideal davant la que un ha d'obrar en consciència. El que fas respon a la situació que tens davant i el que faries respon a una situació ideal. Pastoralment hi ha una certa insatisfacció per haver d'actuar per unes circumstànciesd determinades. Hi hauria d'haver una pastoral de manteniment. L'enquesta demana un plantejament realista de la Pastoral. A l'enquesta s'hi veu un pluralisme "atípic": un cert grup no creuen en l'església ni en algun sacrament i s'hauria de cercar la causa d'aquesta diversitat d'opinions. És important un estudi més a fons de l'enquesta una volta fetes totes les aportacions, després d'un estudi serè, que es faci un estudi teològic-pastoral per un tècnic i que el presenti en forma de taula rodona o de jornades.

Davant l'enquesta el Consell de Presbiteri es fa present que aquesta és un aspecte d'un intent d'estudi més ample sobre la família, que en

un segon moment s'orientava cap al matrimoni i que finalment aboca en els capellans. L'estudi és molt parcial. Només contempla una part del matrimoni; el matrimoni fet (realitzat) no el toca. Per a un estudi pastoral són imprescindibles altres dades: s'haurien de sondejar altres camps amb d'altres qüestionaris i algú hauria de dirigir el treball i la reflexió.

La dada de l'enquesta que pot fer pensar en una frustració del clergat no vol dir necessàriament que aquesta hi sigui; i si en alguns casos o molts hi és aquesta no s'origina tant dins del capellà com fora d'ell, i una de les causes —si no la principal— és que la institució no dona uns instruments vàlids que facin efectiu el treball del capellà. Sí que a l'enquesta hi ha unes dades que suggereixen alguns temes que seria interessant estudiar-los (els estrictament sacerdotals) com vocacions, situació pastoral que genera l'envelliment de la clerecia, etc.

Seguidament el Sr. Bisbe informa dels contactes que ha anat tenint amb diversos grups i comissions diocesanes; amb uns ha estat un primer contacte i d'altres ja li han presentat un primer esquema de treball. Alhora que continuarà aquests contactes el Sr. Bisbe proposa de fer un sondeix per escrit a distints sectors de la nostra societat a través de persones concretes i representatives tant si són creients com no, per tal de tenir la seva aportació sobre qüestions com què en pensen de la Jerarquia, quina impressió els fa l'Església de Menorca, quins objectius més urgents tindria la nostra Església, etc.

Acaba el Consell de Presbiteri amb la confecció de l'ordre del dia per a la propera reunió que serà, si Déu vol, dia 23 de Setembre a les 10,30 a El Toro, que queda així:

- 1.— Aportacions arxiprestals a l'estudi de l'enquesta als capellans.
- 2.— Conveniència de sebre l'opinió de grups o persones qualificades sobre l'Església a Menorca.

Sebastià Seguí Coll, secretari.

Ciutadella, 11 de Juny de 1981.

# INFORMACIÓ DIOCESANA

## ACTO CONMEMORATIVO DEL 400 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SAN VICENTE DE PAUL

El domingo, día 27, la iglesia menorquina se asoció a la conmemoración del 400 aniversario del nacimiento de San Vicente de Paúl.

En la iglesia de Santa María de Mahón, a las seis de la tarde, el Obispo presidió la Santa Misa, concelebrada por varios sacerdotes.

Participaron en la celebración las Hijas de la Caridad de las diversas comunidades al servicio de la diócesis, y numerosos fieles que llenaron el templo. La "Agrupación Coral San José", dirigida por el Rdo. Sr. Petrus, contribuyó a la solemnidad del acto.

El Obispo que, previamente había dedicado su "catequesis" semanal a glosar la efemérides, pronunció una adecuada homilía. El Diario "Menorca" informó también ampliamente sobre el acto conmemorativo.

## CONMEMORACION DEL 900 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SAN FRANCISCO DE ASIS

Las dos comunidades parroquiales de la diócesis que tienen por titular a San Francisco de Asís han programado varios actos conmemorativos del 900 aniversario del nacimiento de San Francisco de Asís. Esos actos se iniciarán el próximo día 1 de octubre y finalizarán el domingo, festividad del Santo. Los sacerdotes Mn. Antonio Oliver y José Ma. Ballarín, comentarán en sendas charlas la actualidad del mensaje franciscano. El domingo, el Obispo, presidirá las celebraciones eucarísticas, por la mañana, en Ciudadela, y por la tarde, en Mahón.

## JORNADAS DIOCESANAS DE CATEQUESIS

El Secretariado Diocesano de Catequesis ha organizado las Jornadas Diocesanas para el próximo curso. Se desarrollarán en los locales de la parroquia de San Antonio Abad, de Mahón, desde el día 10 al 12 de

Octubre. La reflexión versará sobre: "El Catequista, su fe en Cristo y su compromiso con el pueblo".

Dirigirá dichas jornadas el P. José Ma. Maideu.

## CURSILLO PREMATRIMONIAL EN CIUDADELA

Organizado por el "Centre de Preparació al Matrimoni", comenzó el día 22 del presente mes, en Ciudadela un cursillo prematrimonial, cuyas sesiones semanales se prolongarán hasta el 22 del mes de Octubre. Se desarrolla en los locales de la parroquia de San Antonio Ma. Claret, y su temática se refiere al diálogo entre la pareja, la fecundidad del amor y la vivencia de la fe.

## JORNADAS DIOCESANAS DE CATEQUESIS

El Secretariado Diocesano de Catequesis ha organizado las jornadas diocesanas para el próximo curso. Se desarrollarán en los locales de la parroquia de San Antonio Abad, de Mahón, desde el día 10 al 12 de